

El ministro español de Asuntos Exteriores pedirá en Bruselas la rápida adhesión a la CEE

# Pérez-Llorca: «La autarquía económica es un mal recuerdo para España»

Bruselas:  
Eduardo Tell,  
corresponsal

El ministro español de Asuntos Exteriores, José Pedro Pérez-Llorca, presidió por primera vez ayer tarde en Bruselas la decimotercera (séptima a nivel ministerial) sesión negociadora España-CEE para la adhesión de nuestro país a las Comunidades Europeas. En respuesta a las frases de apoyo y los buenos deseos manifestados en nombre de la delegación comunitaria por el presidente en ejercicio de las Comunidades Europeas, Chris van Der Klaauw, ministro holandés de Exteriores, Pérez-Llorca declaró confiar en que éstas iban a reflejarse en «un redoblado impulso de las negociaciones».

Pérez-Llorca se refirió a los «acontecimientos de singular importancia», que dieron a la sesión de ayer «una significación muy especial»: «El relevo que se produjo el pasado día 26 en la presidencia del Gobierno y la «dura prueba» a que se han visto sometidas la libertad y la democracia, «mercedamente ganadas por el pueblo español a lo largo de los últimos cinco años».

Refiriéndose a los «acontecimientos» del 23-24 de febrero, Pérez-Llorca destacó que «si algún efecto positivo han tenido estos hechos, en el pueblo español y en sus gobernantes, ha sido precisamente el de reafirmar nuestra convicción en la necesidad de consolidar de forma definitiva la construcción de las instituciones democráticas del Estado, cuya firmeza ha quedado después de esta prueba significativamente demostrada, y de culminar el objetivo que es parte inseparable y corolario de esta construcción: la plena integración en la Europa comunitaria.»

## Dificultades

«Tal sentido, y no otro —prosiguió Pérez-Llorca—, tiene que el presidente del Gobierno español haya encargado al ministro de Asuntos Exteriores la asunción de forma personal de la responsabilidad directa de la negociación, y ello para hacer de aquel objetivo el eje de su política exterior y dar de esta forma el máximo grado de coherencia y eficacia a la acción de Estado más allá de nuestras fronteras.»

El ministro de Exteriores pidió que la «clara y terminante» voluntad política del Gobierno español «sea correspondida por una voluntad igualmente decidida por parte de los

El ministro de Asuntos Exteriores, José Pedro Pérez-Llorca, viajó ayer a Bruselas para presidir la decimotercera sesión negociadora hispano-comunitaria. Esta visita cobra especial interés tras los sucesos del 23 de febrero, que han hecho cambiar la estrategia de cara al Mercado Común para elevarla al máximo rango. Pérez-Llorca afirmó en su declaración política que «la autarquía económica y el aislamiento político son malos recuerdos que mi país desea olvidar».

Estados miembros que forman las Comunidades Europeas».

«Las declaraciones de apoyo de las primeras horas de nuestra transición política —añadió acto seguido Pérez-Llorca, respaldándose en la sinceridad que presiden nuestras relaciones España-CEE— parecen haber cedido el paso gradualmente a pronunciamientos de reserva ante dificultades económicas concretas.»

«Las dificultades técnicas, normales en toda negociación —prosiguió el ministro español—, con igual sinceridad», no deberían nunca difuminar objetivos políticos fundamentales.» «Al enfrentarse con los problemas de la ampliación —añadió—, la Europa comunitaria tiene que dar pruebas de una mayor generosidad, en el entendimiento de que está en juego la voluntad de esa inmensa mayoría de españoles que ha decidido vivir en libertad.»

Pérez-Llorca concluyó la parte política de su declaración diciendo que «los recientes acontecimientos políticos antes referidos (la tentativa de golpe) deberían quizá hacer reflexionar a la Comunidad acerca de la

necesidad de asentar el proceso negociador sobre unas bases más dinámicas y sobre una ilusión renovada en el futuro de España».

A este respecto, Pérez-Llorca reiteró que España está dispuesta a seguir en todo su espíritu y alcance la importante resolución del Parlamento Europeo del viernes pasado, que subraya la necesidad urgente de imprimir un ritmo rápido a las negociaciones de adhesión de España.

En cuanto a los aspectos más concretos de la negociación España-CEE, Pérez-Llorca consideró «estimable» la labor realizada por ambas delegaciones en estos dos años y picó de «negociaciones», aunque los resultados en los diversos capítulos de la negociación son, dijo, «desiguales».

## Convergencia

Para el ministro de Asuntos Exteriores, las posiciones de ambas partes «registran amplios campos de convergencia o de coincidencia» en una mayoría de los sectores abordados en las conversaciones, si bien persisten «algunas lagunas» en las respectivas posiciones:

«Por parte española, y por razones internas plenamente justificadas —dijo Pérez-Llorca—, no se ha adelantado todavía alguna posición en puntos muy concretos de la negociación», mientras que por parte comunitaria —dijo— «no se ha contestado aún a muchas de las peticiones españolas».

Después de declarar que España ha aceptado ajustar el ritmo y las peculiaridades de la negociación a la problemática interna de la Comunidad y de subrayar la «actitud leal» y el «espíritu europeo» demostrados por España, Pérez-Llorca confió en que al final de la presidencia holandesa (30 de junio) «se habrán producido en la Comunidad hechos significativos que facilitarán sustancialmente el camino conducente a la firma del Tratado de Adhesión, y que deberán permitirnos en la segunda mitad del año entrar en la etapa definitiva y concluyente de las negociaciones».

Pérez-Llorca concluyó su extensa declaración política diciendo que Europa no debe ser para España una frustración, ni tampoco, sólo una idea o una esperanza.



## Declaración política

- La incorporación de España a una comunidad de países libres y democráticos: objetivo determinante de la acción exterior de España compartido por todas las fuerzas políticas con representación significativa en el Parlamento.
- «La autarquía económica y el aislamiento político son malos recuerdos que mi país desea definitivamente olvidar.»
- La decisión de adherirse a las Comunidades Europeas, que «reconcilia a España con su historia», una opción de sociedad: la constituida por una comunidad de países democráticos que fundamentan su código de conducta en la libertad y en el respeto de los derechos humanos.
- Al enfrentarse con los problemas de la ampliación, la Europa comunitaria tiene que dar pruebas de una mayor generosidad, pues está en juego la voluntad de esa inmensa mayoría de españoles que ha decidido vivir en libertad.
- Europa no debe ser para España una frustración, ni tampoco sólo una idea o una esperanza: la integración en Europa es hoy para el Reino de España «un proyecto político concreto».